

HACERSE PARIENTES: ESTRATEGIAS DE ALIANZA Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LOS OCUPANTES AGRÍCOLAS EN EL NE DE MISIONES (ARG.)

GABRIELA SCHIAVONI*
Universidad Nacional de Misiones

Introducción

Los asentamientos agrícolas fruto de la ocupación espontánea¹ son en gran medida sociedades de parientes. Por un lado, los parientes migran y se instalan juntos, por el otro, la proximidad “hace parientes”, ya que los matrimonios en grado próximo entretejen parentesco y localidad.

En un contexto marcado por la ausencia del Estado, la puesta en valor de las nuevas tierras descansa en los modos de reproducción familiar de los ocupantes. Así, la acción del parentesco en las sociedades agrarias no queda relegada a la organización en ‘casas’, estudiada en contextos de escasez de tierra (Bourdieu, 1980; Woortmann, 1995). A su vez, la abundancia relativa de tierra, propia de las situaciones de frontera agraria, no conduce automáticamente a la segregación de las familias nucleares, en el sentido anticipado por Wolf.²

* Antropóloga social, CONICET/Universidad Nacional de Misiones <gacha@arnet.com.ar>. Lanusse 2462, Posadas (3300), Misiones.

1. Se denominan espontáneos los procesos de acceso a la tierra caracterizados por la escasa o nula participación estatal.
2. En *Los campesinos* Wolf se pregunta si cabe esperar que las familias nucleares dominen en las sociedades campesinas, a lo que responde: “Esto puede producirse, primero, como fenómeno temporal en condiciones fronterizas, cuando abunda la tierra en relación con la

Analizando el campesinado de los frentes pioneros amazónicos, Velho menciona el rol del parentesco en la constitución de los agrupamientos,³ subrayando al mismo tiempo que no se trata de una situación campesina clásica, “asimilable a la de otros países latinoamericanos en los que sobrevivieron comunidades indígenas organizadas en moldes campesinos” (Velho, 1982: 45).

También nuestro estudio sobre los procesos de instalación agrícola en la frontera amazónica, destaca el papel del parentesco en tanto principio generador de grupos sociales (Araujo y Schiavoni, 2002). En el caso de Sítio Novo (sudeste de Pará) cognación y residencia operan conjuntamente en la conformación de agrupamientos móviles.

Asimismo, un análisis referido a los asentamientos de la reforma agraria en Brasil en los últimos veinte años reconoce la importancia del parentesco en la organización de las colectividades. En efecto: “No solamente las familias conocían a otras familias anteriormente, sino que las familias que se establecen en el asentamiento no vienen solas: alrededor de dos tercios de los titulares tienen parientes, poniendo en evidencia que la creación de los asentamientos puede estar constituyéndose en un mecanismo importante de recomposición de las familias de trabajadores que estaban separadas (...) o permitiendo el mantenimiento de comunidades ya existentes” (Leite, Heredia, Medeiros, Palmeira y Cintrão, 2004: 117).

De igual modo, el parentesco representa un principio de organización social en las ocupaciones espontáneas de la frontera agraria de Misiones. La disponibilidad de tierra permite la puesta en práctica de esquemas igualitarios de herencia y la mayoría de los hijos permanece junto a los padres, residiendo en las proximidades. Los agrupamientos de padres, hijos y hermanos, y los re-encadenamientos de alianzas en el parentesco político, constituyen el principal modo de existencia de estas colectividades. Es en este sentido que adquiere relevancia la pauta del matrimonio próximo, objeto de este artículo.

población y hay muchas oportunidades de que las jóvenes parejas se segreguen de las familias de las que proceden” (Wolf, 1971: 95).

3. En general “esas ‘comunidades’ se inician a través de un emprendimiento aislado. Al poco tiempo, otras familias nucleares van llegando al lugar, en general parientes del primitivo ocupante (en un caso que tuvimos la oportunidad de observar, había más de 60 personas, casi todas emparentadas entre sí, viviendo juntas)” (Velho, 1982: 42).

I. CASARSE CERCA: reglas y estrategias

El hecho que los matrimonios se anuden preferentemente entre familias ya emparentadas (matrimonios en la parentela, re-encadenamientos de alianzas,⁴ matrimonios dobles),⁵ da como resultado figuras de alianza, que responden al imperativo de casarse cerca. Analizando el tema de los matrimonios en grado próximo, Lévi-Strauss señala que hay sociedades que “desalientan los ciclos largos, sea en provecho de los ciclos cortos, sea en provecho de alianzas totalmente nuevas” (Lévi-Strauss, 1983: 131, 132).

Las estrategias matrimoniales en los asentamientos de la frontera agraria de Misiones ponen de manifiesto el privilegio acordado a los ciclos cortos. Los matrimonios dobles y los re-encadenamientos de alianzas en una misma generación estabilizan las unidades de intercambio, aumentando la interdependencia de las familias en la corta duración.

Endogamia y unilinealidad, continúa Lévi-Strauss, son principios de conservación de ventajas adquiridas. En ciertas coyunturas, el patrilinealismo ocupa el lugar de la endogamia, y en los contextos de filiación indiferenciada es la endogamia la que asegura la conservación de los patrimonios. En el caso de los ocupantes que analizamos aquí, las prácticas endogámicas no están orientadas a la conservación de patrimonios valiosos. Son estrategias desplegadas por agricultores pobres y el principal elemento en juego es la consolidación de un agrupamiento social.

Los circuitos de intercambio restringido en las estructuras complejas

Las estructuras elementales del parentesco ofrecen soluciones positivas al problema de la elección del cónyuge, mientras que las complejas

4. Matrimonios en el parentesco por alianza. Los re-encadenamientos suponen la renovación de los lazos de alianza entre grupos que ya han concluido matrimonios. Así, el cónyuge preferencial de ego es un consanguíneo de los parientes políticos de sus propios consanguíneos.

5. Se dice de los matrimonios que unen dos hermanos y dos hermanas (pares mixtos o del mismo sexo) o dos primos y dos primas (cfr. Burguière et al., 1986, tomo 3: 728).

y semi-complejas lo hacen de modo negativo, estableciendo prohibiciones. En "The futur of kinship studies" (1965) Lévi-Strauss plantea la continuidad entre las estructuras elementales y las complejas, adjudicándole a los sistemas *crow* y *omaha* el rol de bisagra entre ambas.⁶

Héritier (1981) estudia las estructuras semi-complejas de la alianza y señala que "mientras los sistemas elementales reservan a Ego el acceso a ciertos consanguíneos próximos, dejando los consanguíneos distantes a disposición de otros grupos, los sistemas semi-complejos reservan a Ego el acceso a los consanguíneos distantes, dejando los consanguíneos próximos a disposición de otros grupos" (Héritier, 1981: 127).

Las estructuras complejas, a su vez, prohíben el casamiento en el seno de un dominio de consanguinidad que varía según los individuos y sólo coincide en el caso de los hermanos carnales. De este modo, en estos sistemas la distribución de parientes en casables y no-casables no genera grupos delimitados.

La noción de parentela representa una herramienta fundamental para analizar la conformación de grupos de parientes en los contextos no regidos por principios unilineales. Freeman (1961) reseña las peripecias del concepto en la antropología social, concluyendo que parentela hace alusión a stock cognático (todos los descendientes de un hombre y su esposa, contando la descendencia tanto por los hombres como por las mujeres). La dificultad planteada por el principio cognático es que los parientes colaterales, a partir de los primos hermanos, pertenecen a varios stocks de descendencia y es imposible lograr la división de la sociedad en agrupamientos discretos. En el registro etnográfico, sin embargo, las parentelas no constituyen grupos difusos, sin límites precisos, y esto es así, porque los casamientos entre cognados consolidan stocks.

Estas zonas mayores de comunidad, que se extienden después de los grados prohibidos de consanguinidad, dibujan el área preferencial de elección del cónyuge en las sociedades tradicionales con estructuras complejas. De acuerdo a Héritier, todos los grupos humanos vacilan entre dos polos de rechazo: lo muy próximo y lo muy lejano (el *incesto* y el *extranjero*). En este sentido, "las alas de Cupido no son tan poderosas como para resistir el campo de atracción de la residencia ni las líneas de fuerza del parentesco" (Héritier,

6. Como afirma Lévi-Strauss: "En mi terminología, emplean un modelo mecánico negativo a nivel de las normas, para generar un modelo estadístico positivo a nivel de los hechos" (Lévi-Strauss, 1965:19).

1981: 163). Así, en todas las sociedades que funcionan con estructuras complejas, sería posible encontrar modalidades de intercambio matrimonial restringido, profundamente enterradas y por lo tanto difíciles de develar.

Los análisis etnográficos de las prácticas matrimoniales en comunidades rurales de Borgoña muestran que la parentela, y en su interior la categoría de los primos, constituyen una reserva preferencial de cónyuges (Jolas, Verdier y Zonabend, 1970; Zonabend, 1981). En este caso, la denominación primo hace referencia a los descendientes del hermano del padre del abuelo, una clase de 'extranjeros medio parientes' con los cuáles se conserva una conciencia difusa del parentesco. Zonabend concluye que: "si se comprobara que, entre todas las posibilidades ofrecidas por la parentela, los matrimonios entre *consanguíneos en sexto grado* aparecen como las *alianzas preferenciales*, tendríamos derecho a concluir que nuestras sociedades de filiación indiferenciada practican los mismos intercambios matrimoniales que las sociedades con estructuras semi-complejas de parentesco" (Zonabend, 1981: 316).

También Collard (1997), analizando los matrimonios de las familias rurales en una zona próxima a la ciudad de Québec, entre 1900 y 1960, destaca el rol de la parentela como ámbito preferencial de la alianza. En Charlevoix, el sistema de filiación es cognático y el área de parentesco se extiende hasta los primos segundos. La iglesia católica prohíbe los matrimonios, en grados aún más lejanos que los delimitados por esa zona, pero no existe coincidencia entre las limitaciones culturales y las imposiciones del clero y la gente no ve con malos ojos casarse en la parentela.⁷

Al constituirse en ámbito preferencial de la alianza, la parentela deja de ser amorfa e ilimitada y configura un principio de organización basado en el parentesco en sociedades en las que no existen grupos unilineales de filiación ni criterios prescriptivos de elección del cónyuge. El "espíritu de parentela", de acuerdo al registro histórico de las comunidades rurales europeas, está en la raíz de los modos de reproducción familiar igualitarios, contrapuestos a la lógica de linaje (Derouet, 1995).

7. Asimismo, no es toda la parentela la que juega un rol en la alianza, sino una fracción determinada de ésta: la *gang* de personas con las que uno se da. La composición de esta *gang* "varía según los años; esencialmente, sin embargo, se forma en la adolescencia en torno a un núcleo de hermanos y primos del mismo sexo que trabajan y salen juntos" (Collard, 1997: 129).

Matrimonios ordinarios y estrategias de reproducción social

A propósito de los kabyilas de Argelia, Bourdieu discute la tradición estructuralista de análisis del parentesco, afirmando que “un matrimonio nunca se define completamente en términos genealógicos”, y que, “matrimonios idénticos desde el punto de vista genealógico pueden tener significados y funciones diferentes, incluso opuestas, según las estrategias en las que se insertan y que sólo pueden ser aprehendidas mediante la reconstitución completa del sistema de relaciones entre los grupos asociados y el estado de sus relaciones en un momento dado” (Bourdieu, 1974: 100, 101).⁸

Lahouari Addi (2002) subraya el enraizamiento de la perspectiva de Bourdieu en el contexto institucionalmente indiferenciado de la sociedad kabyla. Allí, el Estado no tiene el monopolio del ordenamiento y el espacio social se regula mediante una lógica de linajes dependiente de la ideología del honor. La inseguridad económica y política solicita la interdependencia de las familias y un capital de servicios rendidos y dones otorgados representa el mejor seguro contra las múltiples contingencias.⁹

La vulnerabilidad provee un principio de solidaridad negativo y la cohesión, exhaltada sin cesar por la ideología genealógica, es fruto de relaciones de fuerza tendientes a contener los intereses particulares. El parentesco es el ámbito en el que se juegan asuntos económicos y políticos, volviendo estratégicos los intercambios matrimoniales.¹⁰

-
8. Los matrimonios son “operaciones complejas que involucran una multitud de parámetros que la abstracción genealógica, al reducir todo a la relaciones de parentesco, aleja sin siquiera conocer. Hay que pasar horas y horas con informantes bien informados y bien dispuestos para recoger las informaciones necesarias para la comprensión de un único matrimonio (...) de los constreñimientos que organizan las estrategias matrimoniales, mientras que en una tarde uno puede establecer una genealogía que comporta unos cien matrimonios” (Bourdieu en Lamaison, 1985: 99).
 9. Chelhod, citado por Bourdieu (1980: 323), recuerda que la tendencia al matrimonio endogámico es más marcada en las tribus nómades en perpetuo estado de guerra; en las tribus sedentarizadas tiende a reaparecer o a acentuarse en caso de guerra o conflicto.
 10. Sin ser el producto de la aplicación de un plan, determinadas elecciones resultan razonables, estratégicas, porque están ajustadas al sentido del juego. La sociología de la familia sería así una rama de la sociología política. Por esta razón, agrega Bourdieu, los primeros usos del concepto de estrategia en la literatura etnológica y sociológica aparecen en el dominio de la historia de la familia y de la unidad doméstica (Bourdieu, 2002: 216).

Haciendo intervenir dimensiones relativas a la tierra, al trabajo, y a la defensa del grupo, Bourdieu analiza el matrimonio árabe, con la prima paralela patrilateral, asimilado a un tipo único por la perspectiva de la regla. Su interpretación pone al descubierto las múltiples estrategias subyacentes a esa misma forma. Así, el casamiento con la prima paralela puede ser la mejor o la peor de las alternativas: unión segura en ciertos casos (se toma esa vía porque no hay otra opción mejor), prestigiosa en otros (es el matrimonio que mejor se ajusta a la ideología oficial, que exalta el patrilinealismo y la unidad familiar), funciona a veces como una estrategia de reparación (casarse con una prima para proteger el honor de la familia).¹¹

La tradición estructuralista, al considerar autónomas las relaciones de parentesco, permanece a nivel de los usos oficiales y officiosos del parentesco. Por otro lado, la etnología espontánea de los informantes también resulta sesgada, ya que concede una importancia desmedida a los matrimonios extraordinarios.¹²

En este sentido, la gran mayoría de los matrimonios en la sociedad kabyla pertenece a la clase de los matrimonios ordinarios, anudados entre próximos, en el área del parentesco práctico y las relaciones habituales, y por iniciativa de las mujeres. Estas uniones privilegian la seguridad y los bajos costos materiales y simbólicos, reforzando las relaciones corrientes entre familias unidas por intercambios frecuentes.

Así, al amparo de la unión instituida por el parentesco oficial, se despliegan estrategias heterogéneas cuyos efectos están vinculados a la distribución de la tierra o a la cohesión de los agnados con fines defensivos.¹³

Análoga a la distinción que opone el intercambio entre campesinos y las transacciones en el mercado, las políticas matrimoniales se distinguen según privilegien el matrimonio próximo o la apertura hacia los extranjeros.

11. Las genealogías kabyilas, a diferencia del modelo tradicionalmente admitido en la profesión en esa época, trataban de establecer groseramente la posición económica relativa de los grupos unidos por el matrimonio.

12. Tomando en cuenta sólo las uniones notables, la descripción etnológica contribuye a consagrar la representación oficial.

13. El parentesco práctico no es simplemente lo opuesto al parentesco oficial. Los actores ponen en marcha estrategias de segundo grado, ajustando las conveniencias prácticas a la visión oficial. De este modo "tienden a transmutar relaciones útiles en relaciones oficiales, a hacer que prácticas que obedecen en realidad a otros principios parezcan deducirse de la definición genealógica" (Bourdieu, 1980: 298).

HACERSE PARIENTES

La unión a distancia, más prestigiosa y costosa, permite trabar relaciones nuevas pero entraña mayores riesgos.¹⁴ Los casamientos próximos, a su vez, emplean vías establecidas y, de este modo, constituyen un intercambio protegido, regulado por el grupo.

II. Los Matrimonios Dobles

La perspectiva estructural de la alianza subraya la existencia de modalidades de intercambio restringido en el seno de las estructuras complejas. En tales contextos, el parentesco mantiene la capacidad de delimitar grupos a través del re-encadenamiento de alianzas en la parentela, más allá de los grados prohibidos.

Bourdieu, a su vez, al interpretar los matrimonios en términos de estrategias, refiere la comprensión de los arreglos a las condiciones materiales de reproducción social de las familias. En este sentido, los matrimonios en grado próximo corresponden principalmente a formas de casamiento orientadas a minimizar riesgos.

En el caso de los ocupantes agrícolas de Misiones, el poder estructurante del parentesco está vinculado a la existencia de circuitos restringidos de intercambio matrimonial que aseguran un formato familiar a los agrupamientos sociales, en ausencia de un principio de filiación. El cierre de la alianza tiene lugar en el área de la afinidad, a través de las uniones dobles y los reencadenamientos matrimoniales en el grupo de los parientes políticos.

Afines y consanguíneos

El registro histórico de las sociedades rurales europeas pone de manifiesto que la lógica del parentesco es menos intensa en las comunidades

14. Sólo las familias más favorecidas tratan de hacer "un buen casamiento" y no meramente un casamiento. Es decir, buscan maximizar los beneficios económicos y simbólicos asociados a la instauración de una nueva relación.

fuertemente inscriptas en un territorio y asociadas a sistemas de transmisión no-igualitaria, en las que la conformación de los grupos obedece al principio de residencia.

En cambio, en los contextos menos enraizados, marcados por cierta movilidad geográfica y residencial, el uso del parentesco adquiere gran relevancia. Estas comunidades, orientadas por un espíritu de parentela y vinculadas a formas de transmisión igualitaria, reconocen en el parentesco un principio de organización (ayuda mutua, redes en la que circula la tierra para comprar o alquilar) (Derouet, 1995).

En el caso de los ocupantes agrícolas de Misiones, las prácticas de reproducción social son de tipo igualitario, semejantes al modelo abierto, de pluri-instalación, propuesto por Bouchard (1996) para la frontera agraria canadiense del s. XIX. En estos sistemas, el padre trata de instalar a la mayoría de los hijos, trasladándose constantemente hacia nuevas tierras, sin considerar estratégica la conservación de un patrimonio inscripto en un territorio.

Esta movilidad constante constituye, asimismo, un fenómeno colectivo. De esta manera, los nuevos asentamientos de la frontera agraria de Misiones nacen como desprendimientos de asentamientos más antiguos (colonias de origen) y el traslado a los nuevos territorios pone en juego vínculos de parentesco. Considerando que se trata de una ocupación agrícola sin respaldo del Estado, la puesta en valor de los predios y la reivindicación posterior de los derechos sobre la tierra es llevada a cabo por estos agrupamientos, delimitados de manera doméstica, mediante estrategias de cierre dependientes de la alianza.

En Charlevoix, Collard (1997) refiere que son las familias de los antiguos propietarios de tierras, con altas tasas de fecundidad, las que muestran una marcada preferencia por la endogamia local y los matrimonios dobles. El matrimonio notable de dos hermanos y dos hermanas “une ‘lo parecido con lo mismo’” y, a diferencia de las uniones consanguíneas, estas duplicaciones de la alianza no son objeto de prohibiciones del derecho canónico.

Collard destaca la complementariedad del intercambio entre pares de hermanos y los matrimonios en la consanguinidad (entre primos), argumentando que el límite de dos, impuesto por la costumbre al intercambio entre fratrías, es lo que permite continuar la duplicación de alianzas en la generación siguiente, a través del matrimonio entre primos.

HACERSE PARIENTES

De acuerdo a la autora la principal función de estos matrimonios es consanguinizar las alianzas reforzando las líneas masculinas.¹⁵

En el caso de los colonos teuto-brasileros de Rio Grande do Sul y de los sitiantes de Sergipe analizados por Woortmann (1995), el carácter preferencial del casamiento entre primos señala la relevancia del parentesco en los procesos de reproducción social. La endogamia se practica en el seno de la consanguinidad y en conexión con la escasez de tierra. Así, hasta 1930, entre los colonos de Rio Grande do Sul predomina la exogamia de picadas y el casamiento entre primos cruzados. A partir de esa fecha, se satura la colonia, se restringe el acceso a las colonias nuevas, la herencia se vuelve igualitaria, y las pautas matrimoniales se transforman, pasando de la exogamia de picada a la exogamia de "segmento de picada", y del matrimonio preferencial con la prima cruzada al matrimonio con la prima paralela patrilateral. A su vez, en el Sítio campesino de Sergipe, en 1940, al agotarse la disponibilidad de tierras, cristaliza la regla del matrimonio entre primos. Las modalidades de casamiento más frecuentes son "entre pares de hermanas y pares de hermanos, siendo esos hermanos primos de esas hermanas; los llamados 'casamientos trocados' (intercambio de hermanas), y el casamiento con la prima paralela patrilateral" (Woortmann, 1995: 264).

Entre los sitiantes de Minas Gerais estudiados por Comerford (2003), los matrimonios dobles no se anudan en el área de la consanguinidad ni están orientados por intereses fundiarios. En un contexto muy sensible a la reputación y el renombre, estos intercambios tienden a reforzar la inscripción territorial y, por esa vía, el prestigio de las familias. La identificación entre parentesco y localidad opera tanto a nivel de agregación territorial (los padres, hijos, hermanos, primos, tíos, sobrinos, cuñados, etc. residen próximos) como de las narrativas que enfatizan la antigüedad del vínculo entre una familia y un territorio. Así: "Un arreglo visto con cierta admiración entre diferentes familias bien establecidas de un mismo *córrego* o de *córregos*

15. En efecto: "si esos matrimonios son preferenciales a nivel del modelo, es porque el objetivo de las prácticas matrimoniales no es tanto abrirse al intercambio mediante vastas alianzas sino cortocircuitarlo lo más posible para reproducir las líneas agnáticas" (Collard, 1997: 134).

vecinos es el casamiento de varios hermanos y/o hermanas de una familia con varios hermanos y/o hermanas de otra” (Comerford, 2003: 38).¹⁶

En las comunidades rurales de herencia igualitaria del centro-este de Francia los matrimonios dobles resultan reprobables por la excesiva proximidad que implican. De acuerdo a Zonabend: “estos matrimonios son redundantes. Restringen el número de parientes nuevos y, de ese modo, perjudican la voluntad de desarrollar una vasta parentela. Si mi cuñado se casa con mi hermana, como ya era mi cuñado, en vez de tener dos sólo tendré uno. Hay amputación de una relación de parentesco y cierre del campo sobre sí” (Zonabend, 1981: 315).

Este repertorio de situaciones pone de manifiesto el carácter restrictivo y el efecto de cierre asociados a la endogamia local y a la estrategia de los matrimonios dobles. En el caso de los ocupantes agrícolas de Misiones, la particularidad reside en que estas prácticas son activadas por familias de escasos recursos, en un contexto de abundancia de tierra. La razonabilidad responde, entonces, a la exigencia de circunscribir agrupamientos sociales en una situación escasamente institucionalizada. Aquí la redundancia y limitación de los lazos sociales generada por la duplicación de alianzas representa una ventaja.

Además, como puede observarse en estos ejemplos, la estructura temporal, definida por la antigüedad del poblamiento y la saturación de la ocupación, es constitutiva de las prácticas matrimoniales. A medida que la tierra se vuelve escasa, las restricciones matrimoniales son más intensas. Sin embargo, en el caso de los ocupantes agrícolas de Misiones, la posibilidad de apropiación de la tierra depende de la delimitación de un grupo y, en este sentido, la sociedad y el territorio se construyen simultáneamente. Así, un ocupante refería la inscripción de su familia en la localidad a partir del matrimonio de su hermana con el hermano de su mujer: “Vine a trabajar, me casé. Ahí vino mi hermana, no sé si gustó del lugar o gustó del marido, se casó, se quedó viviendo con nosotros y después empezaron a venir los otros hermanos” (Darci).

16. El autor destaca la continuidad entre los mapas domésticos y las organizaciones de clase. En una de las localidades estudiadas, la participación en las comunidades eclesiales de base y en el sindicato rural se organizó en torno al núcleo compuesto por un matrimonio doble entre familias notables. Así: “Esas dos parejas se volvieron importantes en la dirigencia de las CEBs y, luego en la organización del Sindicato” (Comerford, 2003: 306).

La solidaridad matrimonial de las hermanas

La relativa indiferenciación de los destinos al interior de la fratría, propia de los modos de transmisión igualitaria y del modelo abierto de pluri-instalación, no debe oscurecer el hecho de la exclusión de las mujeres.

Refiriéndose a las pautas de herencia de los colonos del norte de Santa Fe (Arg.), Archetti y Stölen (1977) señalan que en la etapa de instalación agrícola y formación de la colonia, la indiferenciación de los hermanos protege la consolidación del patrimonio. Así, en Santa Cecilia, donde el proceso de colonización se inicia en 1878: "Para la generación nacida a principios de siglo [1900] todo reclamo de indemnización o de dote hubiera significado poner el patrimonio familiar en peligro" (Archetti y Stölen, 1977: 188). Hasta la década del '20, las mujeres reciben una pequeña dote (enseres domésticos) y les parece normal ser excluidas del acceso a la propiedad. En la década del '50, a medida que se capitalizan las explotaciones, se replantea el problema de la herencia y especialmente la participación de las hijas, que "antes se conformaban con una vaca servida y flaca" (Archetti y Stölen, 1977: 191).

Estos reclamos de indemnización, fruto de la diferenciación social interna de la fratría, son correlativos de transformaciones en las pautas matrimoniales. Mientras en la primera etapa predominan las uniones próximas (matrimonios en la localidad, con hijos de agricultores), en la etapa siguiente (capitalización de las explotaciones, trabajo asalariado, mecanización) los casamientos exogámicos se vuelvan la regla (matrimonios fuera de la localidad, con no-agricultores). Esta unificación del mercado matrimonial expresa la pérdida de control de los casamientos por parte del grupo y tiene lugar en un contexto de expulsión de los hijos e hijas de la actividad agrícola.¹⁷

Es decir, los circuitos restringidos representan mercados matrimoniales auto-regulados y están asociados a fases de la explotación familiar en las que la indiferenciación y la cohesión internas constituyen un objetivo buscado. La instalación en los nuevos territorios, la capitalización inicial o el repliegue

17. Con respecto a la transformación de las pautas matrimoniales, en un estudio posterior sobre la misma colonia, Stölen menciona que en la etapa actual: "el casamiento ya no es un asunto familiar arreglado por el jefe de la familia y donde priman las consideraciones económicas, a diferencia de lo que ocurría con las primeras oleadas de inmigrantes" (Stölen, 1996: 162).

en una situación de declinación, representan momentos en los que la acumulación de lo idéntico puede ser considerada productora de efectos benéficos (Héritier, 1997).

Algunas referencias a colonias más antiguas de Misiones señalan la presencia de mercados matrimoniales locales en las etapas iniciales del poblamiento. En la colonia agrícola de Puerto Rico (depto. Gral. San Martín, colonización privada iniciada en 1919), por ejemplo: “Se nota una marcada tendencia a los matrimonios endogámicos, evitándose las uniones con personas no católicas, o pertenecientes a otros grupos étnicos (...). Era bastante frecuente el casamiento de dos o tres hermanos, con parejas de la misma familia política” (Kuhn, 2001: 202). Y, continúa el testimonio, “las bodas eran el ámbito de reencuentro familiar, además la ocasión para la formación de nuevas parejas. Cuando un hermano se casaba, se invitaba a toda la familia, y en esa oportunidad, muchas veces se formaban las nuevas parejas” (Kuhn, 2001: 199).¹⁸ Al constituirse en ámbitos preferenciales de elección del cónyuge, las bodas y reuniones familiares contribuyen a perpetuar las uniones en el grupo de parientes, auto-regulando el mercado matrimonial.

En Québec Collard explica que las solidaridades de sexo orientan el juego de la alianza, y los matrimonios dobles, sea entre fratrías o entre pares de primos, asocian mayoritariamente pares del mismo sexo, y en particular pares de hermanas. En relación a esto sugiere que “la solidaridad de las hermanas para la alianza es más fuerte (...) y que las hermanas, al tener menos posibilidades de encontrar cónyuges externos, y menos interés en los casamientos exogámicos, apuestan más a los re-encadenamientos que los hermanos” (Collard, 1997: 137).

En el contexto analizado por Collard, y también en la frontera agraria de Misiones, las mujeres ocupan posiciones frágiles en la fratría, dado que no heredan tierra y no reciben una dote significativa. La unificación de los destinos matrimoniales de las hermanas constituye entonces una estrategia tendiente a neutralizar su debilidad. En el plano de la alianza las hermanas

18. Las fiestas de casamiento cumplen una función importante en la estructuración del campo matrimonial, ya que al reunir la parentela constituyen lugares privilegiados de re-encadenamientos de alianzas. Así: “Todo matrimonio tiene la obligación de engendrar otros” (Zonabend, 1981: 315).

son, en cierta medida, intercambiables.¹⁹ Así, son frecuentemente las familias pobres, con muchas hijas, las que asocian pares de hermanas en el intercambio matrimonial.

De este modo, entre los ocupantes agrícolas de Misiones, la estabilización de las unidades de intercambio matrimonial bajo una forma poco diversificada permite regular el casamiento de las hijas mujeres, reteniéndolas en las proximidades y contribuyendo a la delimitación de un territorio de parientes. A semejanza de los *briques*,²⁰ estos matrimonios minimizan la relación con el exterior, reforzando los vínculos de los que ellos mismos son producto.

III. Mercados Matrimoniales Y Trayectorias Sociales

Al instituir analíticamente la categoría de los matrimonios dobles, se corre el riesgo de exotizarlos y, como en el caso del totemismo señalado por Lévi-Strauss (1978), crear una unidad artificial. Una manera de conjurar este peligro es situar el fenómeno en el conjunto de estrategias de reproducción social.

En los asentamientos rurales recientes del nordeste de Misiones, los testimonios de los informantes y la ausencia de un modelo nativo resaltan el carácter ordinario de estas uniones. Así, indagando acerca de la existencia de un modo específico para designarlas, una entrevistada respondió: “simplemente, una familia que necesitaba casarse se encontró con otra familia que necesitaba casarse”. En otra oportunidad, la explicación giró también en torno a cuestiones

19. Un ocupante de Misiones relata que en el momento de casarse recurrió a las hijas de una familia vecina, con la que su grupo ya había concluido una alianza (su hermano mayor está casado con la tía de la potencial cónyuge). En ese momento, la chica con la que pensaba casarse ya no estaba, entonces eligió una hermana (“en realidad, iba buscando la otra, pero como ya estaba casada me quedé con la hermana”).

20. Palabra brasilera, que viene de *briquebraque* (del francés *bric-à-brac*). Denota un conjunto de objetos diversos y viejos y el establecimiento comercial que compra y vende tales mercancía. Los ocupantes de Misiones utilizan esta palabra para referirse al intercambio de objetos entre iguales, sin intervención de dinero, en los que los plazos y equivalencias dependen de las propiedades sociales de los participantes.

cotidianas: “cuando nació mi primer hijo, vino mi hermana a ayudarme, ahí conoció al hermano menor de mi marido, y después se casaron”.

Los matrimonios dobles representan estrategias orientadas principalmente a resolver el casamiento de las hijas, en hogares con muchas mujeres. Son uniones ordinarias, concertadas por las mujeres, en ocasión de la ayuda en el parto y los cuidados del bebé.²¹ Frecuentemente las dos parejas están vinculadas además por lazos de compadrazgo. Con respecto a esto, E. Woortmann destaca el papel del compadrazgo en la estructuración del parentesco y señala que entre los colonos alemanes de Rio Grande do Sul, los padrinos y madrinas son generalmente el hermano del padre y la hermana de la madre. De este modo, concluye la autora: “se puede sugerir que en el ritual del bautismo tiene lugar un ‘casamiento’ entre el padrino y la madrina, entre el hermano del padre y la hermana de la madre, cada uno de ellos representando una pareja, efectivamente casada. Tenemos entonces una unificación de dos familias, pero, más que eso, un casamiento múltiple metafórico” (Woortmann, 1995: 200).²²

En algunas trayectorias analizadas, los matrimonios dobles representan soluciones de emergencia, activadas en coyunturas no-expansivas de la explotación familiar:

Así, en uno de los casos analizados, el par de hermanas integra una fratría numerosa (10 hermanos) y en términos de rango de nacimiento estas mujeres están situadas en la mitad de la fratría. Los padres son agricultores de origen teuto-brasilero provenientes de Rio Grande do Sul, que migran a Misiones en 1950, consolidando una trayectoria social ascendente (acceso a la tierra, relativa capitalización). En 1978, invitados por un cuñado, se trasladan a la frontera agraria amazónica (edo. de Pará), en compañía de la totalidad de sus hijos,

-
21. Refiriéndose a los alemanes de Puerto Rico, Kuhn (2001) subraya el hecho que las mujeres en la colonia solo podían darse el lujo de una empleada cuando estaban en el momento del parto. Por lo general, eran primas, sobrinas o tías, que luego eran madrinas del bebé.
 22. En Misiones, los padrinos se eligen entre los parientes próximos, habitualmente son los hermanos. Si todavía son solteros, es frecuente que hagan par con un hermano/a y luego, cuando se casan, el cónyuge pasa a ser padrino/madrina “de respeto”. En algunos ocasiones, se sacrifican ciertas preferencias para no romper la unión matrimonial de los padrinos. Así, la mujer de un ocupante quería elegir como madrina a la hermana de su cuñada (que a la vez era la novia de un hermano del marido). Al mismo tiempo quería que el padrino fuera un sobrino suyo, que se estaba por casar. Si fueran solteros, comenta, podría combinar un miembro de cada pareja.

HACERSE PARIENTES

Incluyendo los mayores, ya casados. La migración resulta un fracaso y retornan a Misiones, descapitalizados (*vinimos y empezamos de vuelta, menos mal que estamos viviendo*). Actualmente son ocupantes de una propiedad privada.

Al regresar a Misiones, una de las hijas se casa con un agricultor brasilero (de origen no europeo),²³ hijo de un "briquero"²⁴ de la zona. Al poco tiempo, la hermana menor, que viene a asistirle en el momento del nacimiento del primer hijo, se casa con el hermano menor del marido. Este matrimonio unifica los destinos matrimoniales de las hermanas y representa una transacción encaminada a resolver el casamiento de las mujeres en una coyuntura familiar desfavorable (pérdida de la tierra, descapitalización). Con el fin de permanecer unida a su grupo familiar, la mayor de estas hermanas habría resignado ofertas de alianza más convenientes. Refiere que en ocasión de la estadía en Pará, cuando vivían en un poblado de la Transamazónica: "[En Rurópolis] *Era toda gente negra, a mí me decían la castellanita. El hijo de un fazendeiro quería casarse conmigo, pero no quise porque iba a quedar allá y toda mi gente tan lejos*. De regreso a Misiones, en la localidad de San Pedro, trabajó como empleada doméstica y la patrona le aconsejaba: *No te cases con alguien de la chacra, casate con un empleado. Vos sos para ser patrona, no para trabajar tanto*. Sin embargo: *Mi papá era pobre y sólo me podía casar con alguien de la chacra*.

En otros casos, la razonabilidad de estas uniones tiene que ver con la posición de los hombres, especialmente con la situación de los hijos varones del medio, en contextos domésticos caracterizados por una incipiente diferenciación de la fratría:

Otro de los matrimonios dobles analizados involucra un par de hermanos perteneciente a la serie de hijos del medio (la fratría comprende cinco hermanos

23. En el contexto de las nuevas colonias del nordeste de Misiones, las distinciones étnicas no revisten la importancia señalada para el caso de Santa Catarina por Seyferth (1985, 1992). Sin embargo, el "modelo colono" que comprende producción diversificada, trabajo familiar y una relativa capitalización se asocia con mayor naturalidad al origen europeo (descendientes de los inmigrantes del centro y este de Europa que llegaron a la provincia desde fines del siglo XIX y agricultores teuto-brasileros o de origen italiano provenientes de Brasil).

24. Poblador rural que se dedica a la compra-venta de objetos diversos, sin intervención de dinero, incluyendo parcelas, ganado, etc. La familia se traslada constantemente y la actividad agrícola descansa en el trabajo de la mujer y los hijos. El carácter itinerante y la ganancia azarosa definen este tipo de estrategia, desvalorizada en un contexto que enaltece el esfuerzo constante y el trabajo familiar.

GABRIELA SCHIAVONI

varones y dos mujeres). Se trata de una familia de origen alemán, proveniente de Brasil e instalada desde hace varias décadas en colonias consolidadas de la zona. El padre, viudo desde que los hijos eran jóvenes, *tenía la costumbre de ayudar a todos los varones con chacra y a las mujeres con cosas para la casa o el estudio*. Así, al hijo mayor le cedió la parcela en la que se criaron desde niños, a los hijos del medio, durante varios años, les entregó un porcentaje de las ganancias del tabaco (20%), y al hijo menor le corresponderá la parcela que el padre explota actualmente. Una fuerte cohesión caracteriza el grupo de los hermanos del medio, a los que el padre no les cedió tierra y que migran juntos a la frontera para adquirir parcelas con el fondo acumulado en la explotación paterna. Estos hermanos trabajan asociados (*tenemos el sistema antiguo, trabajar todos unidos*) e intercambian parcelas. En este caso, las uniones dobles representan el modo de casarse de dos de los varones del medio. A su vez, el par de hermanas involucrado en estos matrimonios proviene de una familia de escasos recursos, perteneciente a la misma colonia de origen. Las dos parejas están vinculadas además por lazos de compadrazgo.

En esta familia el hermano mayor, que hereda tierra, contrae matrimonio con la hija de un colono bien establecido, la que, a diferencia del par de hermanas del matrimonio doble, aporta a la casa animales y otros enseres.

Si bien el modelo abierto de pluri-instalación promueve la relativa indiferenciación de los hermanos, las mujeres al no heredar tierra ni disponer de una dote importante, dependen en mayor medida de una regulación de los intercambios matrimoniales, orientada a garantizar su permanencia en la agricultura familiar. Las uniones dobles son maneras de controlar el mercado matrimonial, reforzando los vínculos existentes sin dispersar las alianzas, y son puestas en práctica frecuentemente por las familias con muchas hijas:

Se trata de una fratría numerosa, muy desbalanceada en su composición por sexos, ya que está integrada por diez hijas mujeres y un varón. En la década del ochenta (1980) la familia se instala en las tierras fiscales del nordeste de Misiones, ayudados por el marido de la hija mayor. Según relata el padre: *La tierra conseguida de mi genro, como nosotros estábamos mal, la territa que teníamos no servía, él reguló para nosotros acá*. En el momento de la migración, sólo estaban casadas las hijas mayores; al poco tiempo, las dos hijas siguientes contraen matrimonio con un par de hermanos pertenecientes a una familia escasamente capitalizada de la nueva colonia.

En este caso, el matrimonio doble de las hijas alivia los esfuerzos del productor que, sin mayores ingresos, tiene que casar una gran cantidad mujeres (*a mis hijas*

HACERSE PARIENTES

mucho les ayudé en trabajo, pero el lugarcito de ellas cada uno fue arreglando, porque uno no tiene cómo). Sólo la hija mayor consigue casarse "hacia arriba", vinculándose a una familia de agricultores relativamente capitalizados.

Las parejas unidas por el matrimonio doble ocupan lotes contiguos y en ocasión de trasladarse a residir a Porto Alegre (Br.), una de ellas cedió los bienes a la otra.

Habitualmente, las uniones dobles están separadas por un lapso de tiempo breve (uno o dos años) e involucran hermanos próximos en términos de rango de nacimiento, generalmente situados en la mitad de la fratría. Cuando existe una gran diferencia de edad entre los hermanos, el intervalo entre los casamientos es mayor y la razonabilidad del intercambio está vinculada a la protección de los menores:

En este ejemplo, los hermanos constituyen una fratría numerosa (6 varones y 5 mujeres). Actualmente son ocupantes de tierras privadas y cuatro de los varones residen en lotes contiguos, en el mismo asentamiento. Trabajan juntos y se ayudan permanentemente; uno de los varones mayores es el delegado de la organización de lucha por la tierra.

El par asociado por el matrimonio doble comprende un hermano del grupo de los mayores (el delegado, 32 años) y otro del grupo de los menores (20 años). En el momento en que se lleva a cabo la primera unión, el hermano menor del par sólo tenía 10 años y había quedado huérfano (falleció la madre y los hijos menores fueron criados por el padre y los hermanos mayores). En ese contexto, duplicar la alianza del hermano mayor es una manera de colocarse bajo su protección.²⁵ No obstante, en el proceso de ocupación de la tierra, es el menor de estos hermanos el que se instala primero, luego llama a otra familia del matrimonio doble y finalmente migran dos hermanos más. El padre, en compañía de uno de los hijos menores permanece en la colonia de origen (una ocupación de tierras privadas más antigua, en la que regularizaron la tenencia mediante un acuerdo con el propietario). El carácter corporado del grupo de hermanos se pone de manifiesto en la actividad sindical, generándose una continuidad entre las estructuras domésticas y las organizaciones de clase.

25. La protección también comprende a los hermanos de la cónyuge. Así, un hermano soltero joven de la esposa es cobijado también por esta familia y cultiva tabaco "a medias" con el delegado (trabajan juntos y percibe el 15% de las ganancias).

Si bien no existe una pauta explícita que limite el número de casamientos entre fratrías, lo corriente es que sean dos. En un caso considerado, sin embargo, las familias concluyeron cuatro alianzas en una misma generación:

Son productores originarios del sur de Brasil que migran al nordeste de Misiones con el fin de acceder a la tierra. La primer familia (11 hijos) llega a mediados de la década de 1970, en la oleada inicial de poblamiento y ocupa varias parcelas próximas. Es un grupo rico en tierras (*entre toda nuestra familia tenemos más de 200 ha.*) aunque escasamente capitalizado. El padre cedió parcelas a todos los varones e incluso a la hija mayor (*si el marido no tiene, el padre es el que compra*). La segunda familia llega después y ya no consigue acceder a la tierra, desempeñándose como chacreros.²⁶

Dos hijos de la primera familia se casan con dos hermanas de la segunda y unos años más tarde, la hermana mayor de los hombres, separada del marido y con varios hijos, se acompaña con el hermano mayor de las cuñadas. Posteriormente otra hermana, también separada del marido y con hijos, se acompaña con el hermano menor de las cuñadas.

Este grupo de hermanos constituye un importante colectivo de trabajo: *nuestro sistema es entre seis* [las 4 parejas asociadas por el intercambio matrimonial, el padre y un hermano menor de la primer familia]. *Cuando alguno necesita mandar llamar y van entre seis a la chacra de uno, así rinde*.

En términos de las alianzas concertadas por la primer familia, el matrimonio doble de los varones representa una unión exitosa, mientras que los re-encadenamientos posteriores, que involucran a las hijas, constituyen estrategias de reparación (frecuentemente las mujeres de esta familia son objeto de comentarios despectivos, del tipo: *Si no se casó tres veces, no es Batista, todas ellas tienen varios maridos; menos la Gloria y la Griselda, que nunca tuvieron hijos, todas las otras Batista tuvieron hijos antes de casarse*, etc.). Asimismo, los varones sin tierra involucrados en estas últimas uniones ocupan posiciones desvalorizadas en las jerarquías locales (el menor es conocido por el apodo de "cachazo prestado").²⁷

26. Agricultor sin tierra que reside en una parcela ajena, encargado de cuidar la propiedad y remunerado según formas diversas. En algunos casos el pago consiste simplemente en el otorgamiento de un permiso para realizar una producción de autoconsumo, otras en la cesión de un porcentaje sobre las cosechas comerciales (tabaco, yerba).

27. Cerdo reproductor. No todos los agricultores disponen de uno y el animal circula entre los vecinos.

HACERSE PARIENTES

En algunos casos, el carácter doble de los matrimonios y re-encadenamientos de alianzas disimula la naturaleza heterogénea de las uniones asociadas. De este modo, en la senda abierta por un primer casamiento relativamente armónico, tiene lugar una segunda unión encaminada a resolver situaciones desparejas (hombres divorciados o solteros maduros, mujeres solteras con hijos o que permanecen sin casarse cuando ya no son jóvenes, etc.). En estos casos, la realización de las alianzas no respeta el criterio de edad y un hermano mayor se casa después que uno menor, etc.:

Así, uno de los intercambios matrimoniales analizados asocia un par hermano/hermana y un par tío/sobrina. Se trata de dos familias de agricultores establecidas en colonias consolidadas del nordeste de Misiones. En un caso, la familia migra a los nuevos territorios de la frontera agraria y, si bien constituye un grupo familiar notable, no está capitalizado, y los hijos mayores abandonan la explotación agrícola, instalándose en la ciudad. El varón mayor (24 años, empleado de comercio) se casa con una muchacha de 20 años, criada por un tío abuelo (agricultor capitalizado, de origen alemán, que permanece en la colonia de origen). A partir de ese vínculo, el hijo de ese tío (33 años, instructor tabacalero) contrae matrimonio con la hermana del joven (23 años), que también había migrado a la ciudad, luego de tener un hijo (madre soltera).

Los parientes refieren el arreglo en estos términos: *Primero Antonio [hermano] salta con la chica que crió el viejo, y después la Rosa [hermana] se enganchó con el tío. Él es feo y viejo, pero ella no puede pretender alguien más joven porque ya tiene ese gurt [niño].* Mediante este casamiento, la joven regresa a la actividad agrícola (a la explotación del marido) y la unificación de los destinos matrimoniales de los hermanos permitió reparar fallas en los procesos de reproducción familiar (madre soltera; varón mayor soltero).

En otro caso, el re-encadenamiento de alianzas involucra el par padre/hijo y un par de hermanas. Inicialmente tiene lugar el matrimonio del hijo con la menor de las hermanas; y, al poco tiempo, el padre (45 años, divorciado), se casa con la hermana mayor (30 años) de su nuera. La realización de estos matrimonios no respeta las jerarquías de edad, ya que primero se casa la hermana menor. La segunda unión, además, está encaminada a resolver situaciones desventajosas en términos matrimoniales (personas solas, que ya no son jóvenes).

El par de hermanas proviene de un hogar de agricultores pobres y es marcada la diferencia de posición con respecto a la familia de los hombres. El padre, en efecto, es un renombrado dirigente tabacalero, que además de la actividad agrícola se dedica al transporte (es propietario de un camión y hace fletes). El hijo siempre trabajó con el padre y una vez casado se instaló en los nuevos

asentamientos de la frontera agraria. Padre e hijo delegan la dirección de la explotación agrícola en las mujeres, ocupándose en distintas actividades (transporte, actividad gremial). La unificación de los destinos matrimoniales de las hermanas les confiere poder en el ámbito doméstico, y así, en ocasión de una disputa matrimonial de la pareja más joven, el padre acompañó los reclamos patrimoniales de la nuera.

Conclusiones

La expresión “hacerse parientes” destaca el carácter relativamente voluntario de los vínculos de parentesco, que en el caso de las uniones próximas analizadas aquí, está vinculado a la consecución de ventajas específicas, tales como la delimitación de agrupamientos, la protección de las mujeres en la alianza, la cohesión de los hermanos, etc., sin que estos efectos se deriven de objetivos conscientemente planeados.

Los terrenos en los que está arraigada nuestra interpretación son las ocupaciones agrícolas espontáneas, contextos caracterizados por una baja especialización institucional en los que el parentesco representa una matriz posible de organización social. A semejanza de los kabyilas estudiados por Bourdieu, la ausencia del Estado y la inseguridad de la tenencia solicitan la interdependencia de las familias.

El fin de la alianza, entonces, es establecer y consolidar las relaciones entre próximos. A diferencia de otros contextos matrimoniales, los casamientos no se negocian en un clima de rivalidad y enfrentamiento. Las familias se casan en su medio, entre iguales, poniendo en juego una lógica de cooperación, sin introducir una separación tajante entre consanguíneos y aliados.

Los circuitos restringidos de intercambio matrimonial se imponen como principio dominante; los casamientos dobles y los re-encadenamientos de alianza en el parentesco político terminan por tejer lazos cada vez más estrechos, otorgándole a los agrupamientos el carácter de “sociedades de parientes”.

El argumento que desarrollamos combina elementos de la teoría de la alianza, de raíz estructuralista, y la perspectiva del parentesco práctico propuesta por Bourdieu. Estas herramientas permiten razonar el problema

HACERSE PARIENTES

de la reproducción familiar tanto a nivel de la arquitectura general de los agrupamientos como de las estrategias domésticas de cada familia.

En este sentido, las uniones dobles y los re-encadenamientos de alianza constituyen maneras ordinarias de casarse, activadas principalmente por las familias menos favorecidas y están asociadas a la regulación de los matrimonios con el fin de apoyar a las categorías domésticas más frágiles (mujeres, varones del medio, etc.).

En términos de los procesos de diferenciación agraria, nuestro análisis reconoce la relevancia del parentesco en los modos de reproducción social de los pequeños agricultores. La existencia de mercados matrimoniales locales sería un indicio de la capacidad reproductiva de la agricultura familiar, evidenciada en la posibilidad de retener a los hijos e hijas en la agricultura. Sin embargo, en el caso de la frontera agraria de Misiones, la permanencia de los hijos e hijas en la agricultura está vinculada más bien al acceso relativamente fácil a la tierra y a la inexistencia de otras alternativas ocupacionales, antes que a condiciones favorables para la pequeña producción.

REFERENCIAS

- ARAUJO R.; SCHIAVONI, G. 2002. A ilusão genealógica. Parentesco e localidade na fronteira agrária da Amazônia. *Agricultura familiar*. Pesquisa, formação e desenvolvimento. v. 1, n. 3, p. 15-39, Belém: Universidade Federal do Pará.
- ARCHETTI, E.; STÖLEN, K. A. 1977. La herencia entre los colonos del norte de Santa Fé. In: BARTOLOMÉ, L.; HERMITTE, E. (Comp.). *Procesos de articulación social*. Buenos Aires, Amorrortu, p. 171-195.
- BOUCHARD, G. 1996. *Quelques arpents d'Amérique*. Population, économie, famille au Saguenay 1838-1971, Québec: Boréal.
- BOURDIEU, P. 1980. Les usages sociaux de la parenté. *Le sens pratique*. Paris, Minuit. p. 271-332.
- _____. 2002. Le bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn. Paris: Seuil.
- _____. 1972: L'esquisse d'une théorie de la pratique. Ginebra: Droz.
- BURGUIERE, A.; KLAPISCH-ZUBER, C.; SEGALIN, M.; ZONABEND, F. (Coord.). 1986. *Histoire de la famille*. Paris: Armand Colin.
- BURGUIERE, A.; LEBRUN, F. 1986. Les cent et une familles de l'Europe, en Burguière *et al*. *Histoire de la famille*. 3. Paris: Armand Colin, p. 21-122.

GABRIELA SCHIAVONI

- COLLARD, Ch. 1997. Préférence et limite de la préférence. Les mariages “des deux frères aux deux soeurs” dans le comté de Charlevoix au Québec, 1900-1960, *Social Anthropology. The Journal of the European Association of Social Anthropologists*, v. 5, n. 2, p. 127-140.
- COMERFORD, J. C. 2003. *Como uma família*. Sociabilidade, territórios de parentesco e sindicalismo rural. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- DEROUET, B. 1995. Territoire et Parenté. Pour une mise en perspective de la communauté rurale et des formes de reproduction familiale, *Annales HSS*, n. 3, p. 645-686.
- FREEMAN, J. D. 1961. On the concept of kindred, *Journal of the Royal Anthropological Institute*, p. 192-220.
- HÉRITIER, F. 1981. *L'exercice de la parenté*. Paris: Gallimard-Le Seuil.
- _____. 1997. *Les deux soeurs et leur mère. Anthropologie de l'inceste*. Paris: Odile Jacob.
- JOLAS, T.; VERDIER, Y.; ZONABEND, F. 1970. Parler famille, *L'homme*, v. 3, p. 5-26.
- KUHN, L. 2001. Entorno doméstico y costumbres de los inmigrantes alemanes-brasileños de Puerto Rico, *II Jornadas sobre poblamiento, colonización e inmigración en Misiones*, p. 175-205.
- LAHOUARI, ADDI. 2002. *Sociologie et anthropologie chez Pierre Bourdieu*. Le paradigme anthropologique kabyle et ses conséquences théoriques. Paris: La Découverte.
- LAMAISON, P.; BOURDIEU, P. 1985. De la règle aux stratégies: entretien avec P. Bourdieu, *Terrain*, n. 4, p. 93-100.
- LEITE, S.; HEREDIA, B.; MEDEIROS, L.; PALMEIRA, M.; CINTRÃO, R. 2004. Impacto dos assentamentos. Um estudo sobre o meio rural brasileiro. São Paulo: Unesp.
- LEVI-STRAUSS, Cl. 1978. *El totemismo en la actualidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____. 1983. Du mariage dans un degré rapproché. *Le regard éloigné*. Paris: Plon, p. 127-140.
- _____. 1965. The future of kinship studies, *Royal Anthropological Institute*. p. 13-22.
- SCHIAVONI, G. 1995. *Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- SEYFERTH, G. 1985. Herança e estrutura familiar camponesa, *Boletim do Museu Nacional*, p. 1-27.
- _____. 1992. As contradições da liberdade: análise de representações sobre a identidade camponesa. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 18, p. 78-95.
- STÖLEN, K. A. 1996. *The decency of inequality. Gender, power and social change on the Argentine Prairie*. Oslo: Scandinavian University Press.
- VELHO, O. 1982. O conceito de camponês e sua aplicação à análise do meio rural brasileiro. *Sociedade e Agricultura*. Zahar, Rio de Janeiro, p. 40-47.
- WOLF, E. 1971. *Los campesinos*. Barcelona: Labor.

HACERSE PARIENTES

WOORTMANN, E. F. 1995. *Herdeiros, parentes e compadres. Colonos do Sul e sitiantes do Nordeste*. San Pablo-Brasília: Hucitec.

ZONABEND, F. 1981. Le très proche et le pas trop loin. Réflexions sur l'organisation du champ matrimonial des sociétés à structures de parenté complexes, *Ethnologie française*, p. 311-318.

Resumen

Este artículo toma como objeto las prácticas matrimoniales de los pequeños productores ocupantes de tierras fiscales y privadas del nordeste de Misiones (Argentina). Se examinan las contribuciones teóricas de la antropología referidas al parentesco (Lévi-Strauss, Héritier, Bourdieu), focalizando en el problema de los matrimonios en grado próximo (endogamia local). A partir de la presentación de casos provenientes del trabajo de campo se analizan las estrategias de alianza en conexión con los procesos de instalación agrícola.

Abstract

This article deals with marriage practices from the small farmers occupants in non-planned settlements (public and private lands) from the northeast of Misiones (Argentina). The main theoretical contributions of the anthropology of kinship are examined (Lévi-Strauss, Héritier, Bourdieu), focusing in the problem of marriages in next degree (local endogamy). The article presents empirical cases coming from the anthropological fieldwork analysing marriage strategies in connection with processes of agricultural installation.